

NOMBRES VERNÁCULOS DE LA FAUNA Y FLORA EN VILLARINO DE LOS AIRES (PARQUE NATURAL DE ARRIBES DEL DUERO, SALAMANCA). UN EJEMPLO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE NUESTROS PUEBLOS EN VÍAS DE DESAPARICIÓN

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

RESUMEN: Con el fin de conservar una porción de la diversidad cultural de las comunidades rurales de la provincia de Salamanca, se presenta un listado de nombres vernáculos de especies animales y vegetales recogidos a lo largo de más de diez años en la localidad de Villarino de los Aires (Arribes del Duero). Se destacan aquellos nombres que resultan más interesantes desde el punto de vista de la Dialectología o son únicos, no escuchados en poblaciones vecinas.

ABSTRACT: In order to provide and preserve a record of the cultural diversity in the rural areas of the Salamanca province, we offer a list of vernacular names of animals and plants recorded during more than ten years at the village of Villarino de los Aires (Arribes del Duero). We have highlighted the names that are more interesting from the point of view of dialectology or that are unique – seldom, if ever, heard either in other neighbouring villages.

PALABRAS CLAVE: Nombres vernáculos / fauna / flora / Villarino de los Aires / Arribes del Duero.

1. INTRODUCCIÓN

En los espacios rurales, caracterizados de forma general por un escaso número de habitantes y por un alto índice de envejecimiento, el proceso emigratorio iniciado a mediados del siglo pasado ha tenido importantes repercusiones, destacando la crisis de los sistemas agrarios tradicionales¹. La influencia de ese despoblamiento, de una edad avanzada, y de la consiguiente desarticulación social, es más patente en los usos del suelo; así, las nuevas condiciones socioeconómicas implican el abandono del modelo agrosilvopastoril tradicional². Se ve debilitada progresivamente la ganadería y la desidia hace que algunos cultivos se pierdan. Con todo ello, la pérdida de biodiversidad asociada al sector de la agricultura y ganadería está relacionada con la transformación de los usos del suelo y la consiguiente simplificación del paisaje, fragmentación de hábitats y ecosistemas y pérdida de diversidad genética. Pero, también se pierde un patrimonio de índole cultural. Tristemente, no sólo va desapareciendo de nuestro entorno la diversidad biológica, también la diversidad cultural. Como ha escrito Emilio Blanco en estas mismas páginas³, “en los temas relativos a la cultura tradicional el proceso de transmisión oral se ha roto y la mayor parte de los conocimientos se encuentran en la memoria de personas de avanzada edad”. Así pues, el patrimonio etnográfico y la cultura oral están sucumbiendo a medida que nuestros mayores, depositarios de un saber ancestral recibido de sus padres y abuelos, van muriendo.

2. LOS NOMBRES VERNÁCULOS COMO PARTE DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL

Los nombres vernáculos, entendidos como “domésticos, nativos, de nuestra casa o país”⁴, son esas denominaciones locales (en este caso referidas a la fauna y flora), a veces más expresivas incluso que las oficiales y científicas, que han pasado a ser sinónimos únicamente válidos a escala local, por lo que su uso queda restringido, especialmente, al mundo rural, donde nacieron. Podrían desaparecer fácilmente a medida que el abandono de las tradiciones y formas de vida de nuestros mayores van muriendo y se va implantando la globalización, en este caso del lenguaje; un lenguaje surgido en una época de mucho mayor apego del hombre a la tierra, de la que vivía directamente, por lo que el conocimiento de las distintas especies era mucho mayor que en la actualidad.

1 GÓMEZ BENITO, Cristóbal y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Juan Jesús (coords.). *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*, 1.ª ed. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España, 2002.

2 GONZÁLEZ GONZÁLEZ, María Jesús. “Desarticulación del mundo rural: El envejecimiento en Castilla y León”. En *Estudios Geográficos*, 58, 1997. Madrid: CSIC, pp. 59-76.

3 BLANCO CASTRO, Emilio. “Pinceladas de etnobotánica salmantina”. En *Salamanca, Revista de Estudios*, 51, 2004. Salamanca: Diputación, pp. 295-321.

4 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*, 22.ª ed. Madrid: RAE, 2001.

Por otro lado, es frecuente que biólogos y naturalistas locales no valoren en su justa medida la importancia de los nombres vernáculos de su localidad y que utilicen en exclusiva los de uso científico, mucho más atractivos y dotados de ese extraño poder que conlleva el uso de jergas. De igual manera que debemos luchar para evitar la desaparición de especies, debería, al menos, preocuparnos el empobrecimiento del lenguaje y la consiguiente pérdida de patrimonio cultural que supondría la desaparición de estos nombres tradicionales.

3. NECESIDAD DE UNA RECOGIDA DE “DATOS”

Hay áreas de la geografía ibérica, estén o no incluidas en la Red de Espacios Naturales, que cuentan con una tradición oral y/o con un habla especial que deberían ser recogidas y guardadas para la posteridad. Aunque existen publicados ciertos diccionarios⁵, es importante fomentar y dar continuidad a la edición de libros⁶ y artículos donde se incluyan listados de nombres vernáculos de fauna y flora de determinadas regiones o provincias⁷; e incluso promover la aparición de trabajos relativos a la recopilación de vernáculos de determinadas especies⁸.

Mas, a pequeña escala, todos podemos hacer pequeñas contribuciones para evitar la pérdida de vernáculos en la localidad rural en la que residimos, hemos nacido o visitamos con asiduidad. Tan sencillo como desarrollar en esos municipios una investigación basada en trabajo de campo y relativa a los conocimientos zoológicos y botánicos de la población, seleccionando una serie de informantes (conocedores del medio) de distintas edades.

5 BERNIS, Francisco. *Diccionario de nombres vernáculos de aves*, 1.ª ed. Madrid: Gredos, 1995. CEBALLOS JIMÉNEZ, Andrés. *Diccionario ilustrado de los nombres vernáculos de las plantas en España*, 1.ª ed. Madrid: Andriala, 1998.

6 VOZMEDIANO Y GÓMEZ-FEU, Jesús. *Vernáculos y Acordanzas de Doñana*. 1.ª ed. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, 2000. ESGUEVA MARTÍNEZ, Manuel. *Las plantas silvestres en León. Estudio de Dialectología Lingüística*, 1.ª ed. Madrid: UNED, 2001. TORRES MONTES, Francisco. *Nombres y usos tradicionales de las plantas silvestres en Almería. Estudio lingüístico y etnográfico*, 1.ª ed. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 2004. ESGUEVA MARTÍNEZ, Manuel y LLAMAS GARCÍA, Félix. *El Léxico de la Flora Silvestre en Zamora. Fitonimia y Dialectología*, 1.ª ed. Madrid: UNED-Veleció Editores, 2005.

7 SAMBLÁS, Francisco José y VIRGÓS, Emilio. “Nombres vernáculos en España y Portugal de los mamíferos carnívoros terrestres”. En *Galemys: Boletín SECEM*, 8, 1996. Málaga: Sociedad Española para la Conservación y Estudio de los Mamíferos, pp. 15-22. SANZ SANZ, Tomás. “Los nombres vernáculos de la fauna leonesa”. En *Argutorio*, 7, 2001. Astorga (León): Asociación Cultural “Monte Irago”, pp. 42-44.

8 GARRIDO GUIL, Héctor. “Los curiosos vernáculos del pequeño buitrón (*Cisticola juncidis*) en la península ibérica”. En *Revista de Folklore*, 250, 2001. Uruña (Valladolid): Caja España-Fundación Joaquín Díaz, pp. 124-127.

4. UN EJEMPLO: VILLARINO DE LOS AIRES (SALAMANCA)

La localidad de Villarino de los Aires se halla en el extremo noroccidental de la provincia de Salamanca, en pleno corazón del Parque Natural de Arribes del Duero. Además de poseer, aún, una elevada riqueza en tradiciones⁹, atesora un elevado patrimonio natural y goza de una elevada biodiversidad. Los rasgos ecológicos y geomorfológicos singulares de esta zona salmantina han posibilitado la permanencia de comunidades vegetales relictas y altamente significativas, caracterizadas por la gran abundancia de especies típicamente mediterráneas¹⁰ y donde destacan las formaciones arbóreas –encinares y robledales especialmente–; así como el desarrollo de cultivos tales como el olivo, impropios para esta latitud. Se puede asegurar que este territorio es un buen ejemplo de paisaje en mosaico y altamente heterogéneo; y es esa alternancia de diferentes formaciones vegetales y usos del suelo el factor más importante para la explicación de una elevada riqueza biológica.

Pero, además, presenta una singular habla popular. Ya en 1914, Fritz Krüger, profesor de la Universidad de Hamburgo, incluía referencias del habla de Villarino en su obra *Studien zur Lautgeschichte Westspanischer Mundarten*¹¹. Por su parte, D. Antonio Llorente Maldonado, en su *Estudio sobre el habla de la Ribera* de 1947, respecto a los principales rasgos del habla de Villarino recalca la *cerrazón absoluta de –o, –e finales: esti, toru, etc.*¹².

Pero, más atrayente que las cuestiones fonéticas o morfológicas, resulta el vocabulario incluido al final de esta última obra, o en *El dialecto vulgar salmantino* de D. José de Lamano¹³. Basten tres ejemplos, todavía en boca de un buen número ancianos de la localidad: *amagau* (imposibilitado, inútil), *barnil* (barrizal), *contrinca* (tertulia, cuadrilla de amigos).

5. LA NARRACIÓN DE UNA PRIMERA EXPERIENCIA PERSONAL

Corría el año 1993 cuando, por primera vez, pasé unos días en Villarino durante las Fiestas Patronales de San Roque. Una noche, estando sentados en grupo a la puerta de una de las múltiples “peñas”, me preguntaron: “tú que eres biólogo, ¿es verdad qué los ‘santerno’ son peligrosos?”. Mi perplejidad no vino por la cuestión en sí, sino por dicho nombre; jamás lo había oído. “No sé qué es eso

9 FALCÓN MARTÍN, Luis. *Viaje a Villarino (De antaño a bogaño)*, 1.ª ed. Salamanca: Ediciones de la Diputación de Salamanca, Serie Ayuntamientos, n.º 12, 2001.

10 LUIS CALABUIG, Estanislao de (coord.). *Arribes del Duero. Guía de la Naturaleza*, 1.ª ed. León: Edileasa, 2008.

11 HERRERO INGELMO, José Luis. *El leonés en Salamanca cien años después*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2008. <http://web.usal.es/~joluin/investigacion/leonessalamanca.pdf>

12 LLORENTE MALDONADO, Antonio. *Estudio sobre el habla de la Ribera*, 1.ª ed. Salamanca: Universidad de Salamanca-CSIC, 1947.

13 LAMANO Y BENEITE, José de. *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca: Diputación de Salamanca, 1915 (Edición facsímil 2008).

–contesté. Pues, el bicho ese que corre ahí arriba, por la pared”. Se trataba de una salamanquesa “*Tarentola mauritanica* (L.)”. Otro día, colectando insectos sobre diferentes tipos de vegetación, y en un momento en que estaba inspeccionando unas matas de tomillo salsero (*Thymus zygis* L.), se me acercó un anciano y me preguntó: “¿está usted recogiendo ‘senserina’ para guisar?”. Amén de explicar en detalle porqué estaba estudiando “bichos”, tuve que reconocer que no sabía a qué se refería (si bien suponía que a aquella especie vegetal que estaba a mis pies). Para los habitantes de este pueblo, el *tomillo* es *Lavandula pedunculata* (Miller) Cav. –el cantueso–.

Comencé a ser consciente de que en Villarino, y en Las Arribes por extensión, se guardaba un original y ancestral léxico. Asimismo, se despertó en mí la necesidad de anotar todas las voces relativas a la fauna y flora. Fueron los familiares directos y mejores amigos de la entonces mi novia, quienes me iniciaron en el conocimiento de los vernáculos del pueblo. Posteriormente, serían otras personas las que me irían aportando nuevos conocimientos en el ámbito de la lingüística local.

6. UN LISTADO DE NOMBRES VERNÁCULOS

Con el paso del tiempo, ha ido tomando forma un listado de nombres vernáculos de la fauna y flora de la localidad. En la siguiente tabla se presenta una relación de los vernáculos de mayor interés; aquellos nombres que resultan más atractivos desde el punto de vista de la Dialectología o son únicos, no empleados en poblaciones vecinas.

Para facilitar al lector el reconocimiento de las diferentes especies vegetales catalogadas, se incluyen las voces castellanas recogidas como más frecuentes en los Proyectos “Flora iberica” y “Anthos”¹⁴, así como aquellas incluidas en la más asequible de las referencias bibliográficas: “el Bonnier”¹⁵. En el caso de la avifauna, se incluyen los nombres recomendados por la Sociedad Española de Ornitología (SEO)¹⁶.

14 PROYECTO FLORA IBERICA. *Flora iberica. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares*. Madrid: Real Jardín Botánico (CSIC), 2008. <http://www.rjb.csic.es/floraiberica/PHP/vernaculos.php>. PROYECTO ANTHOS. *Anthos. Sistema de información sobre las plantas de España*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, Fundación Biodiversidad y Real Jardín Botánico (CSIC), 2008. <http://www.anthos.es/dispatch.es.html>

15 BONNIER, Gaston y DE LAYENS, Georges. *Claves para la determinación de plantas vasculares*, 5.ª reimpresión. Barcelona: Ediciones Omega, 2006.

16 DE JUANA, Eduardo y VARELA, Juan M. *Guía de las Aves de España. Península, Baleares y Canarias*, 1.ª ed. Barcelona: Lynx Edicions, 2000.

Tabla.—*Listado de nombres vernáculos únicos e interesantes de la fauna y flora en Villarino de los Aires (Salamanca)*

Se destacan mediante asterisco aquellos vocablos no recogidos en localidades vecinas.

Nombre científico de la especie	Vernáculo “estándar”	Vernáculo recogido en Villarino
ARTRÓPODOS		
<i>Chorthippus, Omocestus, Oedipoda</i>	Saltamontes	SARTIGALLO
<i>Coccinella septempunctata</i> L.	Mariquita	PATINAS
<i>Gryllotalpa gryllotalpa</i> (L.)	Grillotopo	GURRIONA *
<i>Ixodes ricinus</i> (L.)	Garrapata	SANCHINA *
<i>Mantis religiosa</i> (L.)	Mantis, santateresa	MARIATERESA
Orugas en general	...	BRUGO *
<i>Tabanus, Haematopota</i>	Tábano	TABARRO / BARRO
ANFIBIOS Y REPTILES		
<i>Salamandra salamandra</i> (L.)	Salamandra común	SALAMÁNTIGA
<i>Tarentola mauritanica</i> (L.)	Salamanquesa común	SANTERNOSTER *
AVES		
<i>Apus apus</i> (L.)	Vencejo común	GUIRRI
<i>Burhinus oediconemus</i> (L.)	Alcaraván común	PERNIL *
<i>Caprimulgus europaeus</i> L.	Chotacabras gris	PAGAÑERA *
<i>Carduelis carduelis</i> (L.)	Jilguero	SILGUERINA
<i>Carduelis chloris</i> L.	Verderón común	SILGUERINA FEA
<i>Delichon urbica</i> (L.)	Avión común	PEDRERO
<i>Erythacus rubecula</i> (L.)	Petirrojo	FRÍAS
<i>Fringilla coelebs</i> L.	Pinzón vulgar	PIMIENTERA
<i>Gallinula chloropus</i> (L.)	Gallineta común	GALLINA CIEGA
<i>Hirundo rustica</i> L.	Golondrina común	ANDORINA
<i>Lanius meridionalis</i> Temminck	Alcaudón real meridional	PICANZO
<i>Motacilla alba</i> L.	Lavandera blanca	CORRICANDELA
<i>Neophron percnopterus</i> (L.)	Alimoche	AGUILÓN *
<i>Pica pica</i> L.	Urraca	PEGA
<i>Turdus merula</i> L.	Mirlo común	PATOJA
MAMÍFEROS		
<i>Mustela nivalis</i> L.	Comadreja	DONODILLA *
PLANTAS VASCULARES		
<i>Acer monspessulanum</i> L.	Arce / Arce de Montpellier	ENGUELGUE

<i>Allium pallens</i> L.	Ajillo silvestre	AJO CHIRRIO	
<i>Alnus glutinosa</i> (L.) Gaertn.	Aliso	ALARISE	*
<i>Anthriscus caucalis</i> M. Bieb.	Ahogagatos / Ahogasuegras	CAÑACACHONES	
<i>Arbutus unedo</i> L.	Madroño	MADROÑERA	
<i>Asphodelus albus</i> Willd.	Gamones	ABRÉTUNAS (las hojas)	
<i>Astragalus cymbaearpos</i> Brot.	...	CORNIZUELOS	
<i>Astragalus pelecinus</i> (L.) Barneby	Manillas / Serradilla	PATINAS	
<i>Brassica barrelieri</i> (L.) Janka	Pimpájaro	MORONES	
<i>Briza maxima</i> L.	Pendientes / Lágrimas	PAN DE CUCO	
<i>Bryonia dioica</i> Jacq.	Nueza	PARRA DE BASTARDO	
<i>Centaurea ornata</i> Willd.	Abrepuños / Cardo amarillo	ARZOLLA	
<i>Chondrilla juncea</i> L.	Ajonjera / Achicoria dulce	AJINJERAS (joven = GRILLOS)	
<i>Conopodium subcarneum</i> Boiss. & Reut.	Alforxón / Chufera / Terreños	AFRIJONES	*
<i>Coryza canadensis</i> (L.) Cronquist	Coniza / Erígero del Canadá	CINCHO	
<i>Daphne gnidium</i> L.	Torvisco / Matapollos	MAÑUSQUERA	*
<i>Digitalis thapsi</i> L.	Dedalera / Emborrachabras	RESTRALLOS	
<i>Erodium</i> sp. pl.	Picos de cigüeña / Relojos	RELOJERA	
<i>Euphorbia segetalis</i> L.	Lechetrezná de viña	LECHIRIEGA	
<i>Ficus carica</i> L.	Higuera	GIGAL	
<i>Fumaria reuteri</i> Boiss.	Fumaria de Reuter	MARAGATOS	
<i>Galium aparine</i> L.	Amor del hortelano	PULGAS DE SEÑORITA (los frutos)	
<i>Genista hystrix</i> Lange	Abrojos	PIORNO / ALIAGA / BOLAGA	
<i>Halimium umbellatum</i> (L.) Spach	Jaguarzo / Jarilla viscosa	ARDEVIEJA	
<i>Juniperus oxycedrus</i> L.	Enebro oxicedro	JOIMBRE	*
<i>Lactuca serriola</i> L.	Lechera / Lechuga silvestre	ACERRAJAS	
<i>Lamium amplexicaule</i> L.	Zapatitos de la Virgen	CHUPAMIELES	
<i>Lupinus angustifolius</i> L.	Altramuz azul o silvestre	ARREVIENTABUEYS	
<i>Magydaris panacifolia</i> (Vahl) Lange	Tuero	CAÑA DE SAN JUAN	
<i>Mentha spicata</i> L.	Hierbabuena / Yerbabuena	MARAÚZ	*
<i>Montia fontana</i> L.	Hierba de manantial / Pampolina	REGAJO	
<i>Oenanthe crocata</i> L.	Nabo del Diablo	EMBUDE	
<i>Olea europaea</i> subsp. <i>sylvestris</i> (Mill.) Hegi	Acebuche	ZAMBUY	*
<i>Ornithopus compressus</i> L.	Pie de pájaro / Uña de gavilán	UÑAS DE GATO	
<i>Osyris alba</i> L.	Retama loca / Palotillo	PUNTEROS	
<i>Paeonia broteri</i> Boiss. & Reuter	Peonía / Rosa de monte	ROSA GEDIONDA	
<i>Peucedanum officinale</i> L.	Servato / Ervato / Herbato	YERBATÚ	*
<i>Pistacia terebinthus</i> L.	Cornicabra	CORNAPEDRERA	
<i>Polygonum aviculare</i> L.	Cien nudos / Hierba de las calenturas	EXTENDEBRAZOS	*

<i>Prunus mabaleb</i> L.	Cerezo de Santa Lucía / Cerecino	AJINJAL	*
<i>Prunus spinosa</i> L.	Endrino	ESPINO / el fruto = BRUÑO	
<i>Pteridium aquilinum</i> (L.) Kuhn	Helecho común	FENECHO	
<i>Ranunculus peltatus</i> Schrank	Ranúnculo acuático / Hierba lagunera	BOAS	*
<i>Raphanus raphanistrum</i> L.	Rabanillo / Rábano silvestre	LABRESTO	
<i>Romulea bulbocodium</i> (L.) Sebast. & Mauri.	Azafrán portugués montesino	ANODEAS	
<i>Rosa canina</i> L.	Rosal silvestre	GABANCERA	
<i>Rumex angiocarpus</i> Murb.	Acedera menor / Acederilla	ADEAS DE PÁJARO	*
<i>Rumex induratus</i> Boiss. & Reut.	Acedera	ADEAS	*
<i>Rumex pulcher</i> L.	Romaza común / Arromaza	ADEAS DE BURRO	*
<i>Salix</i> sp. pl.	Sauces	ZADE	*
<i>Salvia verbenaca</i> L.	Cresta de gallo / Gallocresta	CALICRISTA	
<i>Sambucus nigra</i> L.	Saúco / Sabuco	CANILLERO	
<i>Scrophularia canina</i> L.	Hierba de Troya / Escrofularia menor	MALDEOJO	*
<i>Smyrniium olusatrum</i> L.	Apio caballar	CAÑA CACHONERA	
<i>Sonchus oleraceus</i> L.	Cerraja / Lechuguilla	ACERRAJAS	
<i>Stellaria media</i> (L.) Vill.	Pamplina / Hierba gallinera	MORUJAS	
<i>Stipa gigantea</i> Link	Berceo	BARCEO	
<i>Thymus mastichina</i> L.	Tomillo blanco / Almoraduz	SENSERINA DE SAN JUAN	*
<i>Thymus zygis</i> L.	Tomillo salsero	SENSERINA FINA	*
<i>Umbilicus rupestris</i> (Salisb.) Dandy	Omblico de Venus	VASILLOS / HOJA DE LLAGA	
<i>Verbascum pulverulentum</i> Vill.	Gordolobo	GORDILLOGO	

Si bien un elevado número de especies vegetales se nombran bajo el amplio vocablo de *yerbos* (o *yerbazos* si son de gran tamaño), y algunos vernáculos son de uso general, por ejemplo, la anacardiácea *Rhus coriaria* L. aquí también es llamada *zumaque*, sí se pueden escuchar algunos vocablos localistas muy interesantes. Varios nombres vernáculos no aparecen referidos a los pueblos más próximos en los glosarios consultados^{12, 17} o en alguna recopilación de vocabulario arribeño presente en la red¹⁸, o no han sido escuchados por el autor. Muchos vecinos, en primavera, comen en ensalada *adeas* en Villarino, *aceas* en Fermoselle y Pereña y *acedas* en Trabanca (*Rumex induratus* Boiss. & Reut.).

En muchos de los nombres, al igual que en otros pueblos de Las Arribes^{3, 17}, se aprecia una clara influencia portuguesa. Por ejemplo, el nabo del Diablo (*Oenan-*

17 MATA MARTÍN, Luis. *Lenguaje peculiar y tradiciones de las Arribes del Duero*, 1.^a ed. Salamanca: Cervantes, 1995.

18 ANÓNIMO (2002). *Pereña de la Ribera: Balcón de las Arribes. Dichos y directes (o cómo utilizamos determinadas palabras)*. <http://personales.com/espana/salamanca/Perena/Vocabu.htm>

the crocata L.) recibe el nombre de *embude*, vernáculo recogido en *Flora iberica* y *Anthos*¹⁴ solamente como portugués. Por otro lado, algunos de los vernáculos recogidos dejan entrever el carácter leonés del habla arribeña^{11, 12}. *Yerbatú*, nombre que recibe la umbelífera *Peucedanum officinale* L., es un vocablo que, según el Dr. Esgueva Martínez, es resultado de la alteración del antiguo *ervatú*, y éste tomado probablemente del latín *hérbatus*.

Por último, ciertos vocablos, no recogidos en la tabla, llaman la atención por ser fruto de una pequeña variación. El *tejo*, aquí, no es un árbol –especie no representada en estos territorios–, es el nombre que recibe el tejón (*Meles meles* L.), y el hinojo (*Foeniculum vulgare* Mill.) es llamado *linojo*. Asimismo, otros vernáculos tienen su origen en caracteres morfológicos de la especie. A modo de ejemplo, las hembras del sapo común –*Bufo bufo* (L.)– son llamadas *tanques*, dado su enorme tamaño. Aunque la mayoría de las veces este tipo de nombre no va correlacionado con un conocimiento exhaustivo de la biología de las especies. Todos los habitantes de Villarino, sin distinción de edad, conocen la *avispina* que florece por marzo-abril en el Teso de San Cristóbal, pero ignoran que tal nombre se ajusta enormemente a la realidad. Desconocen que las orquídeas del género *Ophrys* (en este caso *O. scolopax* Cav.) atraen a sus polinizadores imitando las señales olfativas, visuales y táctiles producidas por hembras de himenópteros aculeados principalmente, provocando tentativas de acoplamiento de los machos con las flores¹⁹.

7. CONCLUSIÓN

Aún se conserva, al menos, una parte de la riqueza lingüística que tradicionalmente ha caracterizado al patrimonio natural de muchos municipios y comarcas de Salamanca, pero la relación actual del hombre con el medio ambiente, además de restar heterogeneidad, reduce la diversidad lingüística. No sólo es importante que se conserve la biodiversidad de un determinado paisaje y que sigan desarrollándose las poblaciones de determinadas especies, también es importante recordar que antaño eran conocidas por todos con determinados vocablos. Por todo lo expuesto, para conservar la diversidad cultural de nuestras comunidades rurales, bastará que se impongan la sensibilidad y la inquietud intelectual de algunas personas.

19 DELFORGE, Pierre. *Guía de las orquídeas de España y Europa, Norte de África y Próximo Oriente*, 1.ª ed. Bellaterra (Barcelona): Lynx Edicions, 2002.

AGRADECIMIENTO

Al Dr. D. Manuel A. Esgueva Martínez, profesor titular de Dialectología Hispánica de la Facultad de Filología de la UNED, por estimularme a divulgar un listado de nombres vernáculos de fauna y flora recogidos a lo largo de más de diez años.